

# Poetas y romanceros

## —verso a verso—

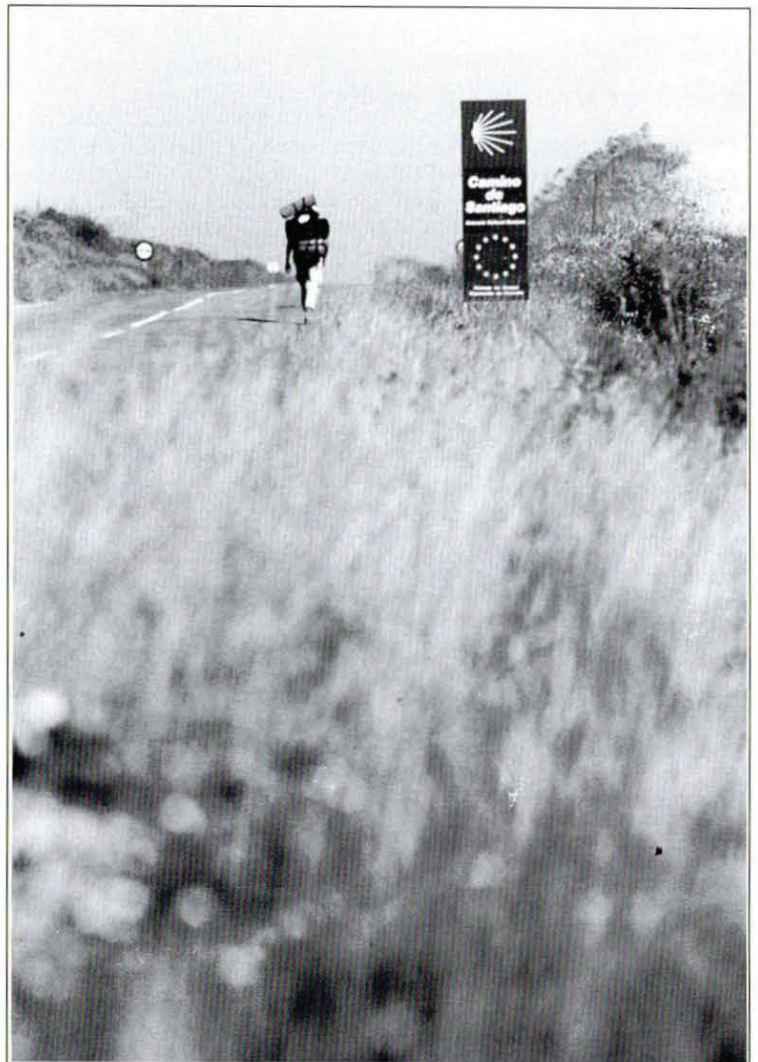
### POR «EL CAMINO DE SANTIAGO»

Jesús Garrido Suárez

*Hemos tratado de recoger una serie de versos que ayuden a los que caminan hacia Santiago. Es algo así como ponerle alas a los pies cansados, ya que, como dice un romance portugués, “no Camiño de San Tyago, tanto anda o coxo com'o sano”: todo depende de la fuerza e ilusión que se le ponga.*

*Poetas y romanceros ayudaron durante siglos a ese aliento. Traerlos ahora aquí, cuando el Camino ha logrado una nueva restauración física y un reposo de albergues y fuentes para el caminante, es recordar ese otro itinerario que todo el mundo lleva dentro y que los medios de comunicación no suelen presentar con frecuencia en sus páginas, más aptas para la noticia urgente e inmediata y la necesidad costosa de no dejar espacios blancos, llenando de prosa y gráfico sus contenidos; pero el verso es siempre un alivio que no se aviene con el aprieto.*

*Ahí van, por tanto, en cinco entregas secuenciadas, un poquito – sólo una muy pequeña muestra– de lo que han dicho algunos poetas y romanceros desde el siglo XII hasta casi nuestros días. Algunas de estas poesías, por supuesto, no están hechas específicamente para este camino –por ejemplo, varias de León Felipe o de Antonio Machado– pero son tan universales que sirven para andar mejor por este jubileo de todos.*



# 1. LA «FIGURA DEL PEREGRINO»

## «Vestimenta» del peregrino

*El viernes de indulgencias vestió una esclavina,  
gran sombrero redondo, mucha concha marina,  
bordón lleno de imágenes, en él la palma fina,  
esportillas e cuentas para rezar aina;  
los çapatos, redondos e bien sobresolados;  
echó un grand dobler sobre los sus costados,  
gallofas e bodigos lieva í condensados;  
destas cosas romeros andan aparejados;  
deyuso del sobaco va la mijor alfaja,  
calabaça bermeja más que pico de graja,  
bien cabe allí su açumbre, e más una miaja:  
non anadan los romeros sin aquesta sofraja...*

JUAN RUIZ, arcipreste de Hita



### \* El «Sombrero de ala ancha»

De fieltro y ala ancha. Algunos peregrinos lo colocaban encima de la cabeza de Santiago mientras le daban el abrazo. En su parte delantera, doblada el ala hacia arriba, solía llevar cosida una concha y dos huesecillos cruzados.

### \* La «esclavina»

Trozo de tela que, a modo de capa corta que llegaba hasta un poco más arriba de la cintura, se ponían sobre los hombros los que iban de peregrinación. Normalmente estaba reforzada con cuero para la lluvia. A veces se sustituía por una capa larga; pero lo más frecuente es que se pusiera incluso encima de la capa, formando con ella un todo o en dos piezas independientes. Solía adornarse con una o dos conchas.

### \* La «concha venera»

Vieira, descendiente del latín "veneria", en honor de Venus. Plinio afirma que se consagraba a Venus y era emblema de los órganos femeninos. Se recogieron en sepulturas púnicas y romanas; después también en sepulturas cristianas.

«Pues hay unos mariscos en el mar próximo a Santiago, a los que vulgo llama vieiras, que tiene dos corazas, una por cada lado, entre las cuales, como entre dos tejuelas, se oculta un marisco parecido a una ostra. Tales conchas están

labradas como los dedos de las manos... y al regresar los peregrinos del santuario de Santiago las prenden en las capas para gloria del Apóstol, y en recuerdo de él y señal de tan largo viaje, las traen a su morada con gran regocijo. La especie de corazas con que el marisco se defiende significan los dos preceptos de la caridad, con que, quiene debidamente los lleva, debe defenderse, esto es: amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a sí mismo» (Liber Sancti Jacobi)

«Queremos dar a conocer que nos place y así queda por Nos establecido que no haya más que cien vendedores de conchas y que ni por nuestra parte ni por la vuestra se aumentarían más. De estos cien puestos, 25 nos perteneces, además de los tres que ya teníamos antes, de los cuales 28 haremos lo que nos plazca. Que vosotros tengáis 72 y que por eso nos dareis, cada año y por cada puesto, como reconocimiento un maravedí en la peregrinación de Pentecostés y medio maravedí en la peregrinación de otoño, por la fiesta de San Martín o San Miguel, y a este pago estaréis obligados durante treinta años»

PEDRO, Arzobispo de Compostela, año 1238

### \* La «túnica» o vestido

Frecuentemente llevaban una túnica corta o larga hasta los pies; pero muchas veces era sustituida por un vesti-

do de calzones hasta la rodilla, medias altas y zapatos, sandalias o polainas. Y, cuando hacía frío, una capa sobre los hombros hasta media pierna o más.

### \* El «bordón»

«Recibe este bordón, apoyo de tu viaje y trabajo para el camino de tu peregrinación, para que puedas vencer a todas las catervas del enemigo, y llegar seguro al templo de Santiago, y terminado tu camino, vuelvas a nosotros con alegría, consintiéndolo Dios, que vive y reina por todos los siglos de los siglos. Amen».

(Liber Sancti Jacobi)

—El bordón era el bastón del caminante y también "defensa contra lobos y perros". Ese nombre de bordón se le daba también al mulo. Era un palo redondo, rematado con un pomo y llevaba una puntera de hierro. A veces tenía dos pomos y se le clababa entre ellos un gancho del que colgaba la esportilla. El arzobispo de Santiago regaló uno a la santa reina Isabel de Portugal, que se encontró luego en su tumba en 1612. Medía seis palmos y medio de alto y estaba recubierto de láminas de latón dorado y labrado con conchas de Santiago. Solía sobrepasar el hombro e incluso la cabeza del peregrino. Algunos tenían, donde se agarra con la mano una especie de anillo o protuberancia para apoyarse, sin que resbala-

se; otros tenían también ese anillo abajo para apoyar las manos en el bordón cuando se estaba de rodillas. En los grandes hospitales se le hacía una muesca cada día que pasaba para que no estuvieran demasiado tiempo.

**Para mí el bordón solo**

*Para mí el bordón solo.  
A vosotros os dejo  
la vara justiciera,  
el caduceo,  
el báculo  
y el cetro.*

*Para mí el bordón solo del romero...  
Yo quiero el camino blanco y sin término.*

LEON FELIPE



**\* La «calabaza»**

Colgada del bordón, del costado o la cintura, capaz para más de una azumbre de vino (2 litros), que les daban en algunos hospitales como Roncesvalles.

*Caminaba un peregrino  
en una noche serena  
con la calabaza llena  
de muy exquisito vino.*

*La sed le salió al camino  
y él de apagarla dio traza;  
y, alzando la calabaza,  
hizo al cielo puntería:  
y así a un tiempo veía  
estrellas y calabaza.*

ZORRILLA

**\* La esportilla o «escarcela»**

Llamada también "pera", por su forma. Los italianos le llamaban "escarse-lla". Es un saquito estrecho, preferentemente de piel de ciervo, que se vendían en El Paraíso, ante la puerta norte de la catedral. Se adornaba con la concha. Debía ser de "cuero de bestia muerta" por que así el peregrino "debe mortificar su carne, ya mortificada por los vicios y concupiscencias, con hambre y sed, con muchos ayunos, con frío y desnudez, con penalidades y trabajos".

*—“En nombre de Nuestro Señor Jesucristo, recibe esta escarcela, hábito de tu peregrinación, para que bien corregido y enmendado merezcas llegar a la Iglesia de Santiago, a donde deseas ir, y terminado tu viaje, vuelvas a nosotros incólume y con gozo, gracias a Dios que vive y reina por los siglos de los siglos. Amen”.*

**\* Los «huesecillos»**

Solían llevarse, por parejas a ambos lados de la concha, sobre el ala levantada del sombrero o acompañando a la concha donde quiera que estuviere. En 1553, un contrato con el azabachero Fernando Rodriguez de "quince millares de huesecillos, por cuatro reales el millar"

**«Gallofos» o falsos peregrinos**

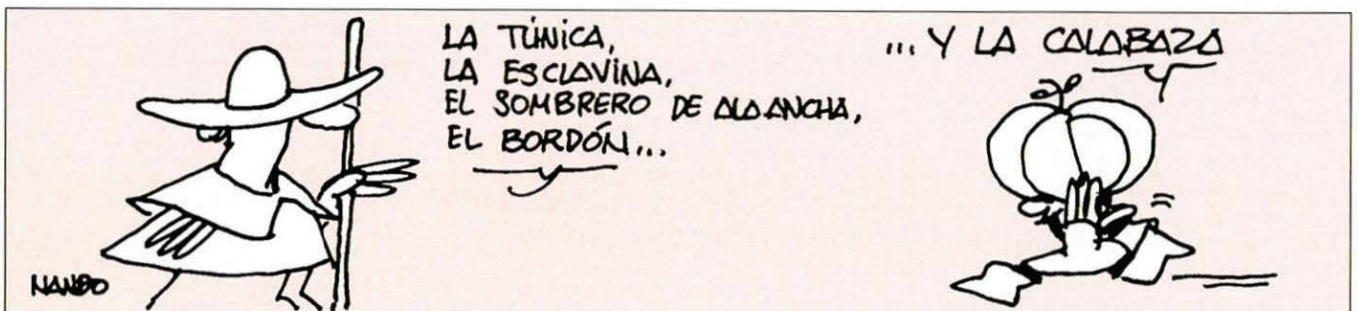
*Vagamundos inconstantes  
sin rey, sin patria ni amor,  
que deste mundo inferior  
sois las estrellas errantes:  
callad, callad, que yo os vea  
en cuartos por los caminos,  
por quien andais peregrinos,  
haciendo que el mundo sea  
vuestra patria y desta suerte  
cantando por los umbrales  
en cristianos hospitales  
os halla ricos la muerte.*

MIRA DE AMESCUA, auto Pedro Telonario.  
(El 13 junio 1590, Felipe II prohíbe llevar hábitos de peregrino para evitar a estos "gallofos")

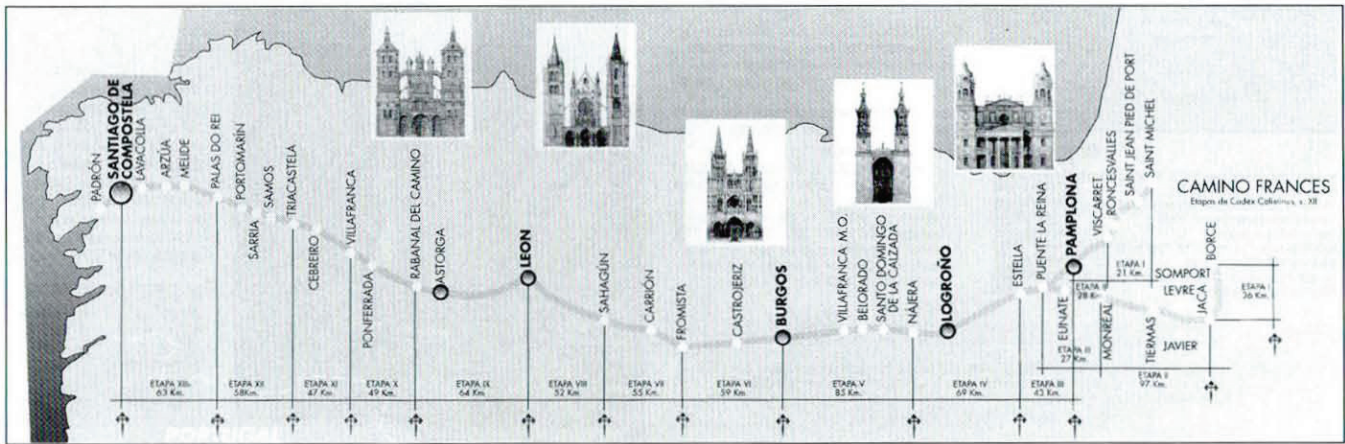
**¿Quiénes son los peregrinos?**

Allí van de todo el mundo... *"Illuc populi barbari et domestici cunctorum cosmi, climatum adveniunt, scilicet: franci, normandi, scoti, iri, galos, theutonici, yberi, wasconi, baleari, navarri impii, bascli, gotti, provinciales, garasqui, lotharingi, gauti, angli, britones, cornubiensis, flandri, grisi, alobrogues, itali, apuli, pictaui, aquitani, greci, armeni, daci, noruequi, russi, ioaranti, nubiani, parthi, romani, galati, ephesi, medi, tuscani, kalabriani, saxones, siciliani, asiani, ponti, bilitiani, indiani, creti, hierosimilitani, antiocheni, galilei, sardani, chipriani, ungari, bulgari, ysclauni, africani, perse, alexandrini, egiptii, suriani, arabes, colosenses, mauri, ethiopes, philipenses, capadoci, corinti, elamiti, mesopotaniani, libiani, cirenensis, pamphiliani, ciliciani, iudei, et centre gentes innumerables".*

CODICE CALIXTINO (s.XII)



## 2. EL «CAMINO DE SANTIAGO»



### A caminar empecé

*Con mi bordón en la mano,  
al cinto mi calabaza,  
y la Casa de las Conchas  
al hombro, pecho y espalda,  
a caminar empecé  
y no por la Vía Láctea  
sino por donde juzgué  
que algún camino llevaba,  
porque no digan de Torres  
que descaminado anda.*

DIEGO DE TORRES Y VILLARROEL, 1737

### Caminito de Santiago

Caminito de Santiago,  
enchinarrado de estrellas,  
¿a dónde llevas el alma  
que se mete por tus huellas?  
Das la vuelta al firmamento  
y luego vuelta a la vuelta;  
eres, caminito, llanta  
de una enigmática rueda.  
¿Dónde tu suelo concluye?  
¿Dónde la morada empieza?  
¿Dónde se acaban los cielos?  
¿Dónde lo que pasa queda?  
Caminito de Santiago,  
enchinarrado de estrellas,  
tus peregrinos se mueren  
de hambre de la última tierra.

MIGUEL DE UNAMUNO

### Caminante, no hay camino

Caminante, son tus huellas  
el camino, y nada más;  
caminante, no hay camino,  
se hace camino al andar.  
Al andar se hace camino,  
y, al volver la vista atrás,  
se ve la senda que nunca  
se ha de volver a pisar.  
Caminante, no hay camino,  
sino estelas en la mar.

ANTONIO MACHADO

### Romero, sólo romero

Ser en la vida romero  
romero sólo que cruza siempre por caminos nuevos.  
Ser en la vida romero, sin más oficio, sin otro nombre y sin pueblo.  
Ser en la vida romero, sólo romero.

Que no hagan callo las cosas ni en el alma ni en el cuerpo,  
pasar por todo una vez, una vez sólo y ligero,  
ligero, siempre ligero.

Que no se acostumbre el pie a pisar el mismo suelo,  
ni el tablado de la farsa, ni la losa de los templos  
para que nunca recemos  
como el sacristán los rezos,  
ni como el cómico viejo  
digamos los versos.

La mano ociosa es quien tiene más fino el tacto en los dedos,  
decía el príncipe Hamlet, viendo  
cómo cavaba una fosa y cantaba al mismo tiempo  
un sepulturero.  
No sabiendo los oficios los haremos con respeto.  
Para enterrar a los muertos  
como debemos  
cualquiera sirve, cualquiera... menos un sepulturero.

Un día todos sabemos  
hacer justicia. También como el Rey hebreo  
la hizo Sancho el escudero  
y el villano Pedro Crespo.

Que no hagan callo las cosas ni en el alma ni en el cuerpo.  
Pasar por todo una vez, una vez sólo y ligero,  
ligero, siempre ligero.

Sensibles a todo viento  
y bajo todos los cielos,  
poetas, nunca cantemos  
la vida de un mismo pueblo  
ni la flor de un solo huerto.  
Que no son todos los pueblos  
y todos los huertos nuestros.

LEON FELIPE

## Romance de don Gaiferos

Aonde irá aquel romeiro,  
meu romeiro, aonde irá?  
Camiño de Compostela,  
non sei se alí chegará.  
os pes leva cheos de sangue,  
non pode xa mais andar.  
¡Malpocado, pobre vello,  
non sei se alí chegará!

Tenga longas e brancas barbas,  
ollos de doce mirar,  
ollos garzos, leonados,  
verdes como augas de mar.  
—Aonde ides, meu romeiro?  
Aonde queres chegar?  
—Camiño de Compostela,  
onde teño o meu fogar.  
—Compostela e miña terra,  
deixeina sete anos hai,  
relociente en sete soles,  
brillante como un altar.

Cóllase a min, meu velliño,  
imos os dous camiñar;  
eu son troveiro das trovas  
da Virxe de Bonaval.  
—Eu chámome don Gaiferos,  
Gaiferos de Mormaltán;  
se agora non teño forzas  
meu Santiago mas dará.  
Chegaron a Compostela  
e foron á catedral;  
desta maneira falou  
Gaiferos de Mormaltán:  
—Gracias, meu señor Santiago,  
ós vosos pes me tes xa:  
se queres, tírame a vida,  
pódesma, señor, tirar,  
porque morrerei contento  
nesta santa catedral.

E o vello de longas barbas  
caíu tendido no chan,  
pechos os seus ollos verdes  
verdes como auga do mar.  
O bispo que esto mirou  
alí o mandou enterrar.

Así morreu, meus señores,  
gaiferos de Mormaltán.  
Este é un dos moitos milagres  
que Santiago Apóstol fai.

*(El Duque de Aquitania, Guillermo X  
—representado posiblemente por Don  
Gaiferos— peregrinó a Compostela en  
1137 y murió en la catedral un Viernes  
Santo durante los Oficios)*

## Todo pasa

Todo pasa y todo queda;  
pero lo nuestro es pasar,  
pasar haciendo caminos,  
caminos sobre la mar.

ANTONIO MACHADO

## El descanso

*He aquí la calma del hogar lejano,  
el manso río, el otoñal paisaje.  
Ay, solitario y lento peregrino,  
¡descansa ya!*

*Su mano  
borrará de tu traje  
la polvorienta huella del camino.  
Pisaba ya el umbral.  
Y sonreía.*

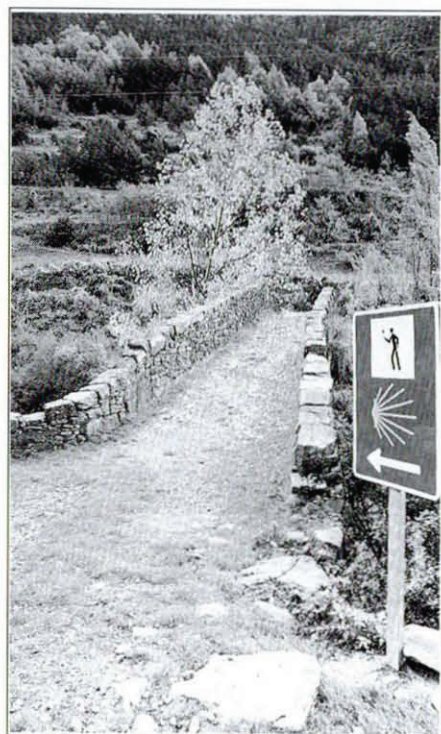
*Hogar. Paisaje. Otoño. Río manso.  
Y, en el reloj del muro, el Sol ponía  
la irreparable hora del descanso.  
Igual.*

*El patio, el pozo, las hortensias  
y el huertecillo diluido al fondo.  
Dejó el bordón y meditó un momento.  
Mas, el otro,  
igual a él, calzaba las sandalias  
para el camino.*

*¿Cómo  
decirle: “que aquel viaje...  
que el sendero...  
solo”?*

*Y se quedó llorando  
sobre el verdín, en el brocal del pozo.*

DAMASO ALONSO



## La romerita

Por los campos de Castilla  
se pasea una romera,  
era más alta que un pino,  
más hermosa que una estrella:  
el buen rey, desde la vido,  
se bajaba hablar con ella.

*¿Dónde va la romerita  
tan sola por esta tierra?*

A Santiago de Galicia  
a cumplir una promesa  
que me ofrecieron mis padres  
siendo yo niña pequeña.

## ¡Qué contenta que iba el alma!

Cuando yo me moría mis padres se me dormían,  
ni ellos me encendían luz ni yo pedirla podía.  
El alma va un río abajo por donde pasar no había;  
gritos que daba aquel alma en el cielo los ponía.  
Un caballero la oyó, que él a acostarse diría:  
— Si eres alma pecadora, Dios venga en tu compañía.  
— Alma pecadora soy de esta noche fenecida  
— Toma esta vela en la mano, ve a Santiago de Galicia.  
¡Qué contenta que iba el alma, cómo brincaba y corría!

## Romance asturiano

En Camino de Santiago  
iba un alma peregrina  
uña noche tan oscura  
que ni una estrella lucía;  
por donde el alma pasaba  
la tierra se estremecía.

Arrimóse un caballero  
a la ventana y decía:  
– *Si eres cosa del demorgo  
de aquí te exconjuraría;  
si eres cosa de este mundo,  
dirasme lo que querías.*  
– Non soy cosa del demorgo,  
conxurarme non debías.

Soy un alma pecadora  
que para Santiago iba;  
hallara un río muy fondo  
y pasarlo non podía.  
– *Arrímate a los rosarios  
que rezaste en esta vida.*  
– ¡Ay de mí!, triste cuitada,  
que ninguno non tenía!  
– *Arrímate a los ayunos  
que ficiste en esta vida...*  
– ¡Ay de mí, triste y cuitada,  
que ninguno fecho había!  
– *Arrímate a las limosnas  
que ficiste en esta vida...*  
– ¡Ay de mí, triste cuitada,  
que ninguna fecho había!  
– *Las velas de la Victoria  
yo te las emprestaría,  
las velas de la Victoria  
que en mi casa las tenía.*

Póusolas a la ventana,  
tanto como el sol lucían,  
póusolas a la ventana  
y el alma siguió su vía.

Volviendo la misma noche  
de la Santa Romería  
venía el alma cantando,  
desta manera decía:  
– “Oh, dichoso el caballero,  
más dichoso no podía;  
que, por salvar a mi alma,  
salvó la suya y la mía”  
– *¿Dirásme, alma pecadora  
lo que por Santiago había?*  
– Perdóneme el caballero,  
decírselo no podía,  
que tengo el cuerpo en las andas,  
voy a la misa del día.

(Romance asturiano recogido por  
Menéndez Pidal)



## Cançó del romeu y la romera

Un romeu i una romera  
i un seu fill per companyia,  
ja n'anaven a Sant Jaume,  
a Sant Jaume de Galícia.  
I quan en són pel camí,  
n'encontraren una vila,  
i en demanaren a l'hostal  
si posada hi hauría.  
En respon una criada,  
i una criada atrevida:  
– “*Pels dos vells bé n'hi haurá;  
pel jove, jo hi dormiría*”.  
– “*Déu del cel mén'n guardará;  
Déu i la Verge María*”.  
– “*Calla, calla, tu, romeu;  
aixó te'n costará la vida*”.

L'endemá al de matí  
robatori ja hi havia:  
n'han robat una tassa d'or,  
la tassa d'or la més fina.

Ja demanen al romeu  
si la tassa hauria vista.  
Diu: – “*Si la tassa en sé,  
pengue-me al matiex dia*”.

Ja en miraven el sarró:  
la tassa d'or hi havia,  
i n'agafen al minyó  
sense dar-li un quart de vida.  
– “*Ai, mare, aneu, aneu  
a Sant Jaume de Galícia.  
Quant en sere a Sant Jaume,  
me'n fareu dir una missa*”

Quan en són a la tornada,  
ella passar-hi volía.  
– “*No hi passis, esposa mía:  
els dolors et revindrien*”

I vení o revenir,  
ella passar-hi volía;  
i de tan lluny com el veu  
ja li crida: “*Mare mía!  
Mare mia, aneu-ne a avisar  
el veguer d'aquesta vila  
que me'n vingui a despenjar,  
que encara estic ple de vida!*”  
– “*Fill neu, amb qui t'has encomanat  
que encara estás ple de vida?*”  
– “*Sant Jaume me'n té pels peus,  
pel cap la Verge María...*  
*Ai, mare, aneu a avisar  
el veguer d'aquesta vila,  
que ja l'en trobareu  
a ne la taula que dina.  
El dinar que ell en té  
és un galli i una gallina*”  
– “*Deu el guard, senyor veguer,  
amb tota sa senyoria.  
Vingui a despenjá el meu fill,  
que encara está plen de vida!*”  
– “*Fugiu d'ací, dona ruina.  
Tan viu és el vostre fill com aquest gall y  
gallina*”.  
El gall es posá a cantar;  
la gallina rosonia.  
– “*Aneu-vos, en bona dona;  
prontament sereu servida.  
Vostre fill és innocent;  
aixó li ha salvat la vida*”  
En despengen el fadrí,  
i penjaven la fadrina.  
– “*Jo ara n'he viscut tant temps,  
i tu no en viurás un día*”

(Leyenda del «gallo y la gallina» en  
Santo Domingo de la Calzada)

## ¡Qué día tan largo!

¡Qué día tan largo  
y qué camino tan áspero,  
qué largo es todo, qué largo,  
qué largo es todo y qué aspero!

En el cielo está clavado  
el solo iracundo y alto.  
La tierra es toda llanura,  
y en la llanura... ni un árbol.

Voy tan cansado  
que pienso en una sombra cualquiera.  
Quiero descanso,  
descanso, sólo descanso.

¡Dormir!  
Y lo mismo me da ya bajo un ciprés que bajo  
un álamo.

LEON FELIPE

## El santiaguero

¿A dónde vas, romero,  
por la calzada?  
—Que yo no soy romero,  
soy santiaguero.  
A Roma van por tierra,  
yo miro al cielo.  
Va la luna conmigo  
descalza. Y sigo.  
—¿A dónde vas, hormiga,  
por la cañada,  
hormiga en el sendero  
del hormiguero?  
—Voy al final del mundo  
que ya se acaba:  
canjilón de la noria  
y alba de gloria.  
—¿A dónde vas cantando,  
el peregrino,  
cantando en lengua extraña  
por la montaña?  
—Voy a la piedra madre  
y al agua meiga  
y al ángel avutarda  
que ya no guarda.  
—¿A dónde vas, de dónde  
soñando vienes?  
—Cerré anoche los ojos.  
Dormí en los tojos.  
No me acuerdo de dónde  
soñando vine.  
Pero aunque no me acuerdo  
ya no me pierdo.  
Voy al más duro croque,  
beso más blando.  
Piedra y agua salvando  
resucitando.

GERARDO DIEGO

## SANTIAGO (*Balada ingenua*)

ESTA noche ha pasado Santiago  
su camino de luz en el cielo.  
Lo comentan los niños jugando  
con el agua de un cauce sereno.

¿Dónde va el peregrino celeste  
por el claro infinito sendero?  
Va la aurora que brilla en el fondo  
en caballo blanco como el hielo.

¡Niños chicos, cantad en el prado  
horadando con risas al viento!

Dice un hombre que ha visto a Santiago  
en tropel con doscientos guerreros,  
iban todos cubiertos de luces,  
con guirnaldas de verdes luceros,  
y el caballo que monta Santiago  
era un astro de brillos intensos.

Dice el hombre que cuenta la historia  
que en la noche dormida se oyeron  
tremolar plateado de alas  
que en sus ondas llevóse el silencio.

¿Qué sería que el río paróse?  
Eran ángeles los caballeros.

¡Niños chicos, cantad en el prado  
horadando con risas al viento!

Es la noche de luna menguante.  
¡Escuchad! ¿Qué se siente en el cielo,  
que los grillos refuerzan sus cuerdas  
y dan voces los perros vegueros?

—Madre abuela, ¿cuál es el camino,  
madre abuela, que yo no lo veo?

—Mira bien y verás una cinta  
de polvillo harinoso y espeso,  
un borron que parece de plata  
o de nácar. ¿Lo ves?

—Ya lo veo.

—Madre abuela. ¿Dónde está Santiago?  
—Por allí marcha con su cortejo,  
la cabeza llena de plumajes  
y de perlas muy finas el cuerpo,  
con la luna rendida a sus plantas,  
con el sol escondido en el pecho.

Esta noche en la vega se escuchan  
los relatos brumosos del cuento.

¡Niños chicos, cantad en el prado,  
horadando con risas al viento!

## II

Una vieja que vive muy pobre  
en la parte más alta del pueblo,  
que posee una rueca inservible,  
una virgen y dos gatos negros,  
mientras hace la ruda calceta  
con sus secos y temblones dedos,  
rodeada de buenas comadres  
y de sucios chiquillos traviesos,  
en la paz de la noche tranquila,  
con las sierras perdidas en negro,  
va contando con ritmos tardíos  
la visión que ella tuvo en sus tiempos.

Ella vio en una noche lejana  
como ésta, sin ruidos ni vientos,  
el apóstol Santiago en persona,  
peregrino en la tierra del cielo.

—Y comadre, ¿cómo iba vestido?  
—le preguntan dos voces a un tiempo—

—Con bordón de esmeraldas y perlas  
y una túnica de terciopelo.

Cuando hubo pasado la puerta,  
mis palomas sus alas tendieron,  
y mi perro, que estaba dormido,  
fue tras él sus pisadas lamiendo.  
Era dulce el Apóstol divino,  
más aún que la luna de enero.  
A su paso dejó por la senda  
un olor de azucena y de incienso.

—Y comadre, ¿no le dijo nada?  
—la pregunta dos voces a un tiempo—

—Al pasar me miró sonriente  
y una estrella dejóme aquí dentro.

—¿Dónde tienes guardada esa estrella?  
—la pregunta un chiquillo travieso—

—¿Se ha apagado -dijéronle otros-  
como cosa de un encantamiento?

—No, hijos míos, la estrella relumbra,  
que en el alma clavada la llevo.

—¿Cómo son las estrellas aquí?

—Hijo mío, igual que en el cielo.

—Siga, siga la vieja comadre.  
¿Dónde iba el glorioso viajero?

—Se perdió por aquellas montañas  
con mis blancas palomas y el perro.  
Pero llena dejóme la casa  
de rosales y de jazmineros,  
y las uvas verdes de la parra  
maduraron, y mi traje lleno  
encontré la siguiente mañana.  
Todo obra del Apóstol bueno.

—¡Grande suerte que tuvo, comadre!  
—sermonean dos voces a un tiempo—

Los chiquillos están ya dormidos  
y los campos en hondo silencio.

¡Niños chicos, pensad en Santiago  
por los turbios caminos del sueño!

¡Noche clara, finales de julio!  
¡Ha pasado Santiago en el cielo!

La tristeza que tiene mi alma,  
por el blanco camino la dejo,  
para ver si la encuentran los niños  
y en el agua la vayan hundiendo,  
para ver si en la noche estrellada  
a muy lejos la llevan los vientos.

FEDERICO GARCIA LORCA

Romances portugueses

*San Tiago de Galiza  
vos sendes tao interesseiro,  
ou em morte ou em vida  
hei-de ir ao vosso mosteiro.*

*San Tiago de Galiza  
é un cabaleiro forte  
quem lá nao for em vida  
há-de ir lá depois da morte.*

*No camiño de Santiago  
tanto anda o coxo com'o sano.*

*Eu hei-de ir a San Tiago  
no dia da romaría:  
hei-de ver se vou a pé  
a mais a minha María.*

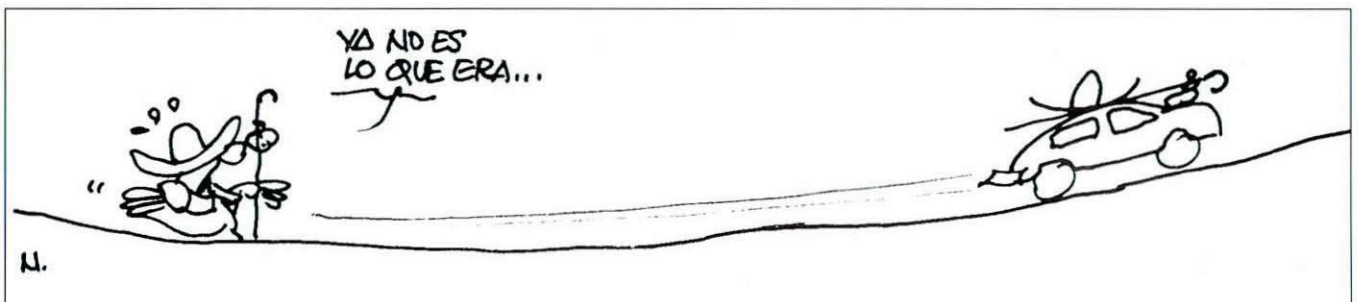
*Se fores a San Tiago,  
trazei-me um San Tiaguinho:  
se nao puderes com um grande  
trazeime um mais pequeninho.*



Caminando entre peregrinos

«Nuestro pelegrino, callando, iba-se entre ellos con su compañero, gustando mucho de la alagazara que llevaban y del razonar de sus devociones, que es costumbre de bordoneros mover tropel, y así uno decía: ¿de dónde venía? ¿a dónde había de yr?; otro explicaba los mejores hospitales; otros, los mejores mandatos; otro relataba las extraordinarias limosnas o loaba los caballeros y prelados que le habían dado algo; otro hacía demostraciones de las Asturias, y mañas de que allí había usado. Dezía otra de lo que devotas le habían dado; el uno mostraba la camisa, el otro el lienzo, el otro el jubón, el otro la capa. Otro dezía las misas que traía a cargo de decir, y otro comparaba devoción a devoción, y otro le tomaba la contra. Todo lo cual le parecía a nuestro pelegrino retrato de toda su pelegrinación»

BARTOLOME VILLABA, El pelegrino Curioso, s. XVI.



Dum Paterfamilias

s. XII

Dum Pa - ter fa - mi - li - as, \_\_\_\_\_  
Ja - co - bo pro - pi - ti - o, \_\_\_\_\_

Rex u - ni - ver - so - rum, Do - na - ret pro -  
Ve - ni - am spe - re - mus; Et quas ex of -

vin - ci - as, \_\_\_\_\_ Jus A - pos - to - lo - rum;  
fi - ci - o, \_\_\_\_\_ Me - ri - to de - be - mus,

Ja - co - bus His - pa - ni - as Lux il -  
Pa - tri tam e - xi - mi - o Dig - nas

lus - trat mo - rum. Pri - mus  
lau - des de mus.

ex A - pos - to - lis, Mar - tyr Je - ro - so - ly -

mis Ja - co - bus e - gre - gi - o Sa - cer

est mar - ty - ri - o. Her - ru Sanc - ti - a - gu!

Grot Sanc - ti - a - gu! E ul - tre - ia!,

e sus e - ia! De - us ad - ju - va - nos.



### 3. A LAS PUERTAS DE SANTIAGO

#### MUY CERCA ESTA, PEREGRINO

*La tarde todavía  
dará incienso de oro a tu plegaria,  
y quizás el cenit de un nuevo día  
amenguará tu sombra solitaria.*

*Mas no es tu fiesta el ultramar lejano,  
sino la ermita junto al manso río;  
no tu sandalia el soñoliento llano  
pisará, ni la arena del hastío.*

*Muy cerca está, romero,  
la tierra verde y santa y florecida  
de tus sueños; muy cerca, peregrino  
que desdeñas la sombra del sendero  
y el agua del mesón en tu camino.*

ANTONIO MACHADO



#### Llegada al «Monxoi» - Mont-joie, Monte do Gozo

*«Llegando encima de una montañita que se llama el Monte Gaudio, donde descubrimos el tan suspirado y gritado Santiago, distante cerca de media legua, descubierto subitamente, postrándonos de rodillas, y por la gran alegría cayeron de los ojos las lágrimas, y comenzamos a cantar el Te Deum; pero, dichos dos o tres versillos, y no más, pues no podíamos pronunciar palabra por las muchas lágrimas que abundantes salían de los ojos con tal compasión que el corazón se estremecía y los continuos sollozos hicieron cesar el canto hasta que, desahogado el llanto y acabado, retornamos a decir el comenzado Te Deum; y así cantando, continuamos descendiendo hasta que llegamos al burgo, que es bello y grande y siempre en obra; terminado el burgo, llegamos a la puerta»*

(Laffi, 1670)

#### ¿A qué hora entrar en Compostela?

*Verás la maravilla del camino,  
camino de soñada Compostela,  
¡oh monte lila y flavo!, peregrino,  
en un llano, entre chopos de candela.*

*Otoño con dos ríos ha dorado  
el cerco del gigante centinela  
de piedra y luz, prodigio torreado  
que en el azul sin mancha se modela.*

*Verás en la llanura una jauría  
de agudos galgos y un señor de caza  
cabalgando a lejana serranía,  
vano fantasma de una vieja raza.  
Debes entrar cuando en la tarde fría  
brille un balcón de la desierta plaza.*

ANTONIO MACHADO



## 4. COMPOSTELA, AL FIN



*Quando a pedra estremece  
con brillo de estrela,  
quando resplandece,  
nasce Compostela.*

*Quando a pedra chora,  
quando se ouricela,  
quando a pedra ora,  
nasce Compostela.*

*Quando a pedra é arcada  
de praça ou ruela,  
brasom e morada,  
nasce Compostela.*

*Quando a pedra é arcada  
quando a pedra vela,  
quando en flor retonha,  
nasce Compostela.*

*Quando a pedra lavra  
Mateu en dovela,  
converte-a em palabra  
que diz Compostela.*

JENARO MARINHAS

### Recuerdo del Camino

¡Oh la pobre alegría  
de un sol de lata y una niebla fría,  
que el verdinegro robleal esponja!

¡Oh la melancolía  
de un corazón de monja  
tras el muro de negra sillería!

¡Oh la vaca que paze  
y al verde eterno la testuz inclina!  
¡El cohete que en llanto se deshace  
en el aire mojado, mientras hace  
a la charanga popular sordina  
la guata de la tépida neblina!

¡Oh callejas sonoras  
por donde el agua eternamente corre!  
¡Y el caer de las horas  
de la lenta campana de la torre,  
quedándose en el aire, soñadoras,  
en estas tardes blancas como auroras!

¡Oh Quintana de Muertos! ¡Oh palacio  
de Gelmírez! ¡Oh piedra suntuaria,  
lujosa piedra, piedra igual y varia,  
matizada del gris hasta el topacio!

¡Oh górgola mingente en el espacio  
con la ruda impudicia milenaria!  
¡Oh musgo! ¡Oh jaramago! ¡Oh parietaria  
hiedra a la piedra, bajo el solo reacio!

¡Oh, Pórtico divino de la Gloria!  
¡Oh peregrinaciones! ¡Oh la estela  
de lacras y dolores! ¡Oh la memoria  
del Apóstol Sant-Yago! ¡Oh centinela  
de la fe yerta y la olvidada Historia!

¡Oh saudades! ¡Oh muerte! ¡Oh Compostela!

MANUEL MACHADO

### O paso da Porta Santa

Pasa Pedro, pasa Juan,  
pol-a porta da Quintán  
a librarse das cadeas  
en que engrilladas están.

Tamén das diversas terras  
que hai dende Escocia hasta Orán:  
reixes, nobles e peiteiros,  
veñen decote e virán.

O pé de fillo do trono,  
do glorioso Capitán,  
para que rogue por eles  
o pai do género humán,  
lugo que as culpas confesen  
do seu corazón livián.

Este vén porque da guerra  
pudo salir salvo e sán,  
pol-o poder que dou Cristo  
o Apósto seu curmán;  
aquél, por salir sin mella  
da peste, ou dun furacán,  
das mans dun dalso testigo,  
ou da gavilla inhumán.

– ¿Qué querés, pelingrinciño?  
¿Qué queredes, meu hirmán?

– ¿U estar le Porte Sante,  
bone fem compostelán?  
¿U le tombó de San-Jac  
du bineró Capitán?

– Acolá, pelingrinciño,  
tras d'aquela reixa están,  
que os vintecatros profetas  
gardan a unha e outra man.

Por acolá onde a xente  
entra e sal con tanto afán,  
entrarse a fonte da gracia,  
onde as nubes se desfán  
que os ollos da alma cochán  
das que aman de mais o chan.

– Mersi, bonne fem! ¡adiú!  
set que vu dir ne comprand.

– Corré, corré, miñas xoyas,  
os pés do gran Capitán,  
que, por él, as vosas bágoas  
erguidas o ceu serán.

Mais se xa vindes da fonte  
do Franco, para a Quintán,  
ou se na fonte Sequelo  
vos tavastes, meu Roldán,

podés vir a Corticela  
a onde os extranxeiros van  
que alí están os linguaxeiros  
dend' a alba da mañán

con poder para ceivarvos  
das cárceres de Satán:  
pois xa que eu non vos entendo  
eles vos entenderán.

FRANCISCO M. DE LA IGLESIA

## Pórtico da Gloria

*Santos e apóstoles –¡védeos!– parece que os labios moven, que falan quedo os uns cos outros, e aló na altura do ceu a música vai dar comenso, pois os groriosos concertadores tempran risoños os instrumentos.*

*¿Estarán vivos? ¿Serán de pedra aqués sembrantes tan verdadeiros, aquelas túnicas maravillosas, aqueles ollos de vida cheos?*

*Vos que os fixeches de Dios ca axuda de inmortal nome Mestre Mateo xa que aí quedaches homildemente arrodillado, faláime deso.*

*Mais, co esos vosos cabelos rizados, “santo dos croques”, calás... i eu rezo.*

ROSALIA DE CASTRO

### Aquella noite

Aquella noite de mi amor en vela grité con voz de artista aguda y fría: –«Creced, mellizos lirios de osadía, creced, pujad, torres de Compostela»

Todos los Santos, sí. Ni una candela faltó a la cita unánime. Y se oía, junto a Gelmírez, por la Platería, el liso resbalar de un vuelo a vela,

La ronda de los Angeles. Yo, oculto, entre las sombras de los soportales difuminaba mi insoluble bulto

para medir, grabar moles y estrellas, pautar caantigas –¿Martires, Doncellas?– y el santo y seña de las catedrales.

GERARDO DIEGO

### Décima o Apóstolo Santiago

**Santo da barba dourada  
vello honrado, meu patrón;  
raio, fillo do trebón,  
capitán da roxa espada;  
señor da cruz colorada,  
valente e forte guerreiro,  
a quen todo o mundo enteiro,  
polo mar a e pola terra,  
chama, na paz e na guerra,  
Sant-lago o cabaleiro.**

MARTIN TORRADO, s. XII



## Acércate, peregrino

*Acércate, peregrino,  
abre tu mano derecha  
y mete tus cinco dedos,  
yema a yema,  
en ese molde de jaspe  
que da al mundo Compostela.*

*Se te hará dentro la mano  
–con cinco estrías– venera;  
con cinco puntas de luces  
una estrella.*

*Mete, incrédulo, esos dedos  
en las cinco heridas bellas;  
y puesto el dedo en sus llagas  
dirás: ¡Creo en Compostela!*

*Viejo molde, donde España,  
dedo a dedo, yema a yema,  
le fué igualando implacable  
las manos a Euriopa entera...*

*La mano grande se encoge  
y al molde igual se doblega;  
la mano breve se estira  
por dar la medida plena;  
la libre se mete en norma*

*y la esclava se libera;  
la mano criminal toca  
temblando inocentes huellas;  
la millonaria en anillos  
con la del pobre se besa...*

*En tanto, Cristo en la Gloria  
preside triunfal la escena  
y muestra al mundo sus manos:  
norma llagada y suprema.*

*Los Apóstoles dialogan;  
y en su hemicycle de piedra  
suenan la orquesta acordada  
que iguales manos gobiernan,  
mientras abajo los hombres  
se igualan en Compostela.*

*Todas las manos de Europa  
fueron en su fuste estrellas.*

*Todas midieron la misma  
medida justa y perfecta.*

*¡Todas probaron el guante  
de jaspe de Compostela!*

RAMON CUÉ

## La «apreta» al Apóstol

Desde muy antiguo tenían los peregrinos la costumbre de abrazar la imagen del Apóstol: “Colocaban los peregrinos una corona grande y dorada sobre la imagen de Santiago y, después de haber subido por la escaleras que están detrás del altar mayor, abrazaban al apóstol - “apreta” - y le decían: «Amigo, encomiéndame a Dios», mientras, se afirma en el “Viaje de Cosme de Médicis”, los peregrinos colocaban su propio sombrero sobre la cabeza de Santiago, para tener las manos libres.

(Lassota, 1581)

## Angel de lluvia

Yo soy la paz del Apostol Santiago,  
yo soy el ángel, la nube que anega.  
Vengo a ofreceros mi beso y mi halago,  
vengo a ceñiros la venda que ciega.

Yo soy el ángel de ritmo y de lluvia,  
el mensajero llovido del cielo.  
Yo soy el alma flotante que efluvia  
sueño y olvido, frescura y consuelo.

Gotas y gotas y gotas descienden.  
Cuelgan mis hilos, mis flecos a miles.  
Cuentos de cuentos las frentes aprenden,  
cuentos de cuentos de marzos y abrilés.

Yo soy el arpa de plata y de oro.  
Yo soy la mano de líquidos dedos.  
Yo el laberinto de orbe sonoro,  
todo florido de trampas y enredos.

Yo soy la jaula cerrada y abierta.  
Yo soy el ángel y el ave que canta.  
Yo soy la nota dormida y despierta.  
Yo soy la rima monótona y santa.

Yo he sido rayo, centella, granizo  
Y hoy soy apenas sesgada ceniza.  
Angel me era rizado y cobrizo.  
Angel me soy que el cabello desriza.

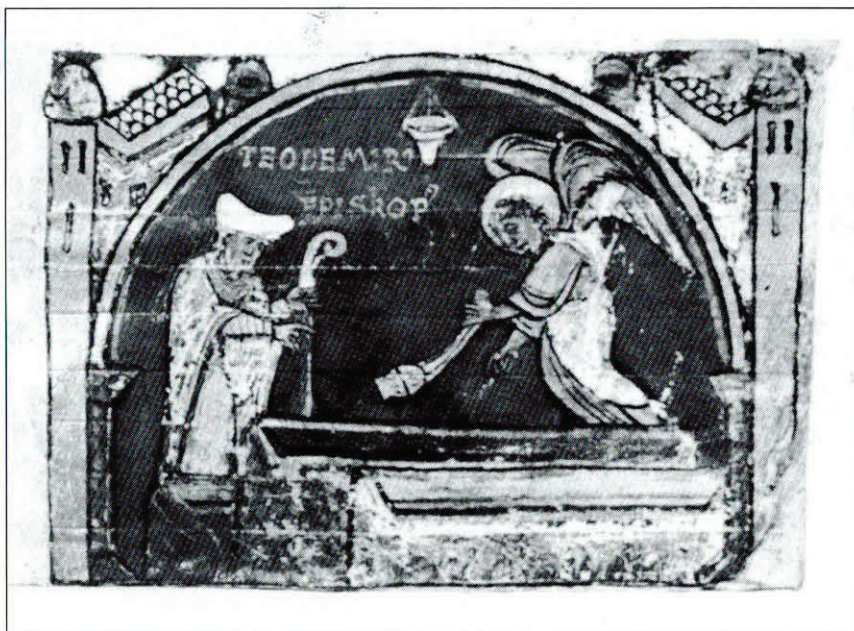
Yo en la quintana deslumbro azabaches.  
Yo juego al río brillando en la rúa.  
Yo bailo y bailo colmando los baches,  
siempre al compás que el adufe insinúa.

Yo soy el ángel del fol y el pandero.  
¿Quién dijo triste mi lluvia de gozo?  
Yo entro en el sueño del niño en enero  
y me le envuelvo en mi tenue rebozo.

Yo soy hamaca, tamiz y cortina.  
Yo soy el límite, el cielo en la mano.  
Yo el trujamán de la mente divina.  
Yo soy el ángel celeste y humano.

Yo soy el ángel, el ángel del ruego:  
«Angel del riego, que llueva, que llueva.»  
Yo soy el ángel que canta en gallego.  
Yo soy el ángel de la buena nueva.

GERARDO DIEGO



## El ambiente en la Catedral

«Causa alegría y admiración contemplar los coros de los peregrinos al pie del altar del venerable Santiago en perpétua vigilancia: los teutones a un lado, los francos a otro; están en grupos; tienen cirios ardiendo en las manos; por ello toda la iglesia se ilumina como el sol en un día muy claro.

Cada uno con sus compatriotas cumple individualmente con maestría las vigiliás. Unos tocan cítaras, otros liras, otros tímpanos, otros flautas, caramillos, trompetas, arapas, violines, ruedas británicas o galas, otros cantando con liras, otros cantando son acompañados con diversos instrumentos, pasan la noche en vela; otros lloran sus pecados, otros leen los salmos, otros dan limosnas a los ciegos.

Allí pueden oírse diversidad de lenguas, diversas voces en idiomas bárbaros; conversaciones y cantinelas en teutón, inglés, griego y en los idiomas de otras tribus y gentes diversas de todos los climas del mundo. No existen palabras ni lenguaje en los que no resuenen sus voces.

Estas vigiliás cuidadosamente se celebran allí: unos vienen, otros se retiran y ofrecen en su variedad diversos dones. Si alguno se acerca triste, se retira alegre. Allí se celebra continua solemnidad; la festividad se prepara cuidadosamente, a la esclarecida celebridad se le rinde culto de día y de noche, alabanzas y gozos, alegría y contento, en común se canta. Todos los días y noches como en ininterrumpida solemnidad, en continuo alborozo, se celebran los cultos para la gloria del Señor y del Apóstol. Las puertas de esta basílica nunca se cierran, ni de día ni de noche; ni en modo alguno la oscuridad de la noche tiene lugar en ella; pues con la luz espléndida de las velas y los cirios, brilla como el mediodía.

Allá se dirigen los pobres, los ricos, los criminales, los caballeros, los infantes, los gobernantes, los ciegos, los mancos, los pudientes, los nobles, los héroes, los próceres, los obispos, los abades; unos descalzos, otros sin recursos, otros cargados con hierro por motivo de penitencia. Algunos como los griegos llevan cruces en sus manos, otros distribuyen sus bienes entre los pobres, otros traen en sus manos hierro y plomo para la obra de la basílica del Apóstol; unos traen las cadenas y las esposas de hierro sobre sus hombros, de las cuales se han liberado por la intercesión del Apóstol y de las prisiones de los tiranos, haciendo penitencia, llorando sus delitos»

(Liber Sancti Jacobi, s. XII)

## La «Compostella» y las «credenciales»

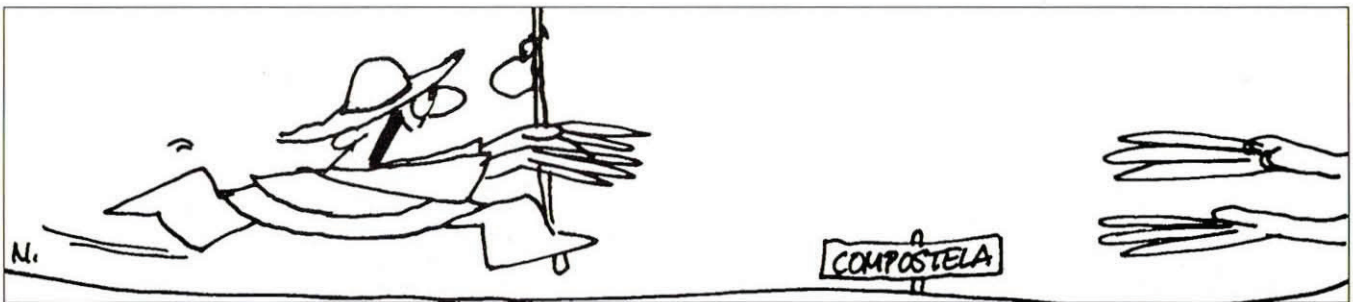
+ La «Compostella» era el certificado que daban en la Catedral de que el peregrino había llegado a Santiago y cumplido los requisitos. Quizá el testimonio más antiguo disponible es el que atestigua la segunda peregrinación de Yves Le Breton, el 1 de mayo de 1321. El texto es parecido al que tenemos de la peregrinación de Guillermo van de Putte en 1354: *“Universis in Xto. fidelibus presentes litteras inspecturis, Cardinales et thesaurarii ecclesiae S. Jacobi apostoli de Compostella, salutem in Domino, quae est omnium aeterna salus. Noveritis Guyllelmum van de Putte peregrinum latorem presentium causa peregrinationis faciende in honorem scabinis de gand, ecclesie St. Jacobi apostoli de Gallicia limina visitasse et ibi peregrinationem suam bene et perfecte peregisse, in cujus rei testimonium presentes litteras sibi dedimus sigilli altaris St. Jacobi in dorssso sigillatas”*. Datum Compostelle XIII die mensis septembris, anno Dni. MCCC quinquagesimo quarto».

- *“A todos los que han de leer estas letras, Bonifacio de Almonacir cardenal mayor y penitenciario de la Iglesia Compostelana, en la cual sin duda alguna desansa el cuerpo del bienaventurado Apóstol Santiago debajodel altar mayor.... el peregrino Enrique Lassota se ha coinfesado y recibido la sagrada comunión...”* (25 enero 1581, concedido a Enrique Lassota por su peregrinación)

+ Las «credenciales», en cambio, son los certificados que concedían los obispos, reyes, superiores de conventos o sacerdotes al peregrino que se ponía en marcha hacia Compostela, con el fin de que se le respetase y ayudase por el Camino. *“Al venerable hermano Arzobispo de Compostela... Este caballero hizo voto de visitar Santiago... y te rogamos que, cuando llegue ahí, le atiendas amablemente”* (Calixto, Papa. Roma, 5 de julio 1121)

*“Loys, inffant de Navarra, logartenient del seynnor Rey en el dito regno. A todos los merinos, sozmerinos, bailles, preuostes, justicias, admirates, alcaldes, conceillos, peageros, porteros, goardas de caminos, et a todos los otros oficiales et subditos del Rey nuestro seynnor qui esta nuestra carta veran, salut. de gracia especial por nos octorgada a los nobles e nuestros caros e buenos amigos don Aymerich vizconte de Narbona et don Thibaut de Verona, los quoaes peregrinos e romeros van a seynnor Santiago de Gaillizia, vos mandamos firmement et a cada uno de uos, que a los sobredichos nobles o al portador de las presentes por eillos con lur compaynna, bestias, monedas de oro et de plata et todos otros quolasquiere bienes de yda, morada et tornada dexedes andar et passar por el dito Regno saluament, francament et quitament sens pagar pegaes et costumbres algunas. Et a eillos et a cada uno deillos dedes guias, posadas, viandas e otras cosas necessarias por lures dineros cada que desto seredes requeridos”*. Infante don Luis, Estella 3 agosto 1360.

+ Actualmente, la «Compostella» se concede en la Oficina del Peregrino, adjunta a la Catedral en la Plaza de la Quintana, a los que *“devotionis affectu vel voti causa”* (movidos por la devoción o por un voto) *“pietatis causa devote visitasse”* (haya visitado devotamente por motivo piadoso) el templo del Bienaventurado Apóstol Santiago en Compostela. Como requisito añadido, acaba de reglamentarse que se concede solamente a los que hayan caminado a pie en peregrinación 100 km. o recorrido 200 km. en bicicleta. Por otra parte, en las oficinas y albergues del Camino se entrega al peregrino y sella la «credencial» de su paso que certifique su rumbo a Santiago.



## 5. EPILOGO: «Moito vos levo contado»

### Moito vos levo contado

*Non vou seguir con esto, moito vos levo contado  
non quero mais dicir, pois podería errar,  
mais non nos esquezamos do Apóstol honrado,  
fillo do Zebedeo, Santiago chamado.*

*Fortemente quisu Deus a España honrar  
cando o Santo Apóstolo quisu aló enviar,  
de Inglaterra e de Francia quisoa mellorar  
pois non hai Apóstolo en todo aquel lugar.*

(Del Romancero “Fernán González” .1250-1271)



## Bibliografía sobre el Camino de Santiago

*Hemos recogido solamente libros que están hoy día en la librería y a los que resulta fácil tener acceso. Por otra parte, no citamos bibliografía con temas para especialistas sino, más bien, los que tienen un cierto carácter de divulgación, aunque alguno de ellos resulte técnico y sea básico en la investigación sobre el Camino de Santiago.*

- AGUIRRE, J. O Camiño de Santiago. Edelvives 1993
- ALONSO, J. Camino de Santiago en mountain bike. Tutor 1993
- ARMAS, X. As orixes do Camiño de Santiago. Artesa 1993
- AZNAR, F. O Camiño de Santiago. Peregrinos. Casals 1990
- BANGO, I. El Camino de Santiago. Espasa-Calpe 1993 (lujo)
- BARRAL, A. Guía de la Catedral de Santiago. Edilesa 1993
- BARRET, J. La aventura del Camino de Santiago. Xerais 1982
- BARRET, J. A vida dos peregrinos polo Camiño de Santiago. Xerais 1974
- BONET, A. Santiago de Compostela. El Camino de los peregrinos. Orbis-Montena 1985
- BOTTINEAU, Y. Los Caminos de Santiago. Orbis 1987
- BRAVO, M. Guía del peregrino medieval. Centro Camino Santiago. Sahagún 1991
- BURGUI, J. En Camino a Santiago con jóvenes. Dinámica y materiales. CCS 1993
- CAAMAÑO y otros. A Catedral de Santiago de Compostela. Material didáctico. Xunta de Galicia 1992
- CARANDELL, L. y otros. El Camino de Santiago. Lunweg 1991
- CASTRO, J. El Camino de Santiago, entre Portomarín y Compostela. Diputación Prov. Lugo 1991
- COBREROS, J. El Camino iniciático de Santiago. Ed 29, 1987
- CONDE-SALAZAR, J. El Camino de Santiago. Penthalon 1993
- CONFALONIERI, El Camino portugués. Vigo 1988
- CORPAS, J. Curiosidades del Camino de Santiago. El País/Aguilar
- CRISTELA, C. O Camiño de Santiago. Caderno de actividades. Obradoiro/Santillana 1993
- CHAO, X. Camiñando a Compostela. Rimia 1992
- ECHEVARRIA, P. Cancionero de los peregrinos de Santiago. Inst. de Estudios Jacobeos. Madrid 1971
- ENRIQUEZ, C. El Camino de Santiago. El País/Aguilar 1991
- FRANCO, A. Los orígenes de Compostela. Una historia dibujada. Diputación Coruña, 1987
- G. ARACIL, M. Guía mágica del Camino de Santiago
- G. ATIENZA, J. Los peregrinos del Camino de Santiago. Historia, leyenda y símbolo. Temas de Hoy 1993
- G. ATIENZA, J. La Ruta Sagrada. Historia, leyendas, enigmas del Camino de Santiago. Robin Book 1992
- G. ATIENZA, J. En busca de Gaia. El secreto de los santuarios del Camino de Santiago. Robin Book 1993
- G<sup>o</sup> BAYON. Caminos de Santiago en Galicia. Bibl. Gallega 1992
- G<sup>o</sup> HOURCADE, J.L. En camino, a los cuarenta. Edinumen, 93
- G<sup>o</sup> VILARIÑO, R. Os milagres de Santiago. Casals 1988
- GIL DEL RIO, A. El Camino de Santiago: evocaciones y leyendas. Casset 1993
- GOICOECHEA, E. Rutas jacobea: historia - arte - caminos. Amigos del Camino de Santiago. Estella, 1972
- GOICOECHEA, E. El Camino de Santiago. Everest 1992
- GOICOECHEA, E. Cartografía Camino de Santiago. Everest, 72
- GONZALEZ VAZQUEZ, M. Las mujeres de la Edad Media y el Camino de Santiago. Xunta de Galicia 1993
- LAREDO, X. y VAZQUEZ, E. El Camino de Santiago por Galicia. Ed. do Cumio 1993
- LAREDO, X. El Camino de Santiago. DistriSantiago 1992
- LOPEZ NVZ, C. Endrina e o segredo do Camiño. Galaxia 1992
- LOSADA, B. O Camiño de Santiago. (en galego, español, francés). Indo 1992
- MARIÑO, X. Las romerías / peregrinaciones Y SUS SIMBOLOS. XERAI 1987
- MARTIN, P. El Camino de Santiago. SM 1993
- MARTINEZ, P. El Camino de Santiago en Castilla y León. Junta Castilla y León 1990
- MIGUEL, M. Cuentos peregrinos Santiago. Bruño, 1991
- MOPT. El Camino a Santiago (2 tomos). MOPT 1992
- MORA, J. Camino de Santiago. Rutas a pie. El País-Aguilar 1993
- MORALEJO, S. O Pórtico da Gloria contado a mozos e nenos. Xerais 1988
- MORALEJO, A. Codex Calistinus. Xacobeo Santiago 1992
- MUÑOZ, A. Camino de Santiago. Cartografía. Dep. Cultura Gobierno Navarra 1992
- OURSEL, R. Caminos y caminantes, rutas hacia Santiago. Encuentro 1984
- POUZA - LOBATO, X. El Camino de Santiago. Voz de Galicia, 92
- POUZA, X. Guía Camino de Santiago. La Voz de Galicia 1982
- RODRIGUEZ, A. - LOBATO, X. Santiago de Compostela. Guía turística. El País - Aguilar 1993
- RODRIGUEZ, A. - LOBATO, X. As fontes do Camiño de Santiago en Galicia. Xacobeo 1993.
- ROMERO, E. El Camino de Santiago. Ed. Encuentro 1989
- SANCHEZ-AGUSTINO, J. La traslación del Apóstol Santiago. Brétema 1993
- TEIJEIRO, C. La Cocina del Camino de Santiago - en Galicia. Diputación Lugo 1993
- URGORRI F. El Antiguo Camino Real de La Coruña a Santiago. Fundación Caixa Galicia 1992
- VALIÑA, E. El Camino de Santiago. Everest 1985
- VALIÑA, E. El Camino de Santiago. Galaxia 1992
- VALIÑA, E. Guía del peregrino. Camino de Santiago. MOPT, 82
- VARIOS. Guía espiritual del peregrino. Secretaría Peregrino Santiago
- VARIOS. Misa del peregrino. Santiago 1993
- VARIOS. Santiago de Compostela y el Camino de Santiago. Susaeta 1991
- VARIOS. O Camiño de Santiago. Bruño 1990
- VARIOS. El Camino de Santiago. Mapa de carreteras. Anaya 1991
- VARIOS. El Camino de Santiago. Anaya Touring 1990
- VARIOS. El Apóstol Santiago. 10 temas didácticos. Comisión Diocesana Año Santo. Santiago 1992
- VARIOS. El Camino de Santiago. Carta Pastoral Obispos. Santiago 1988
- VAZQUEZ DE PARGA, L. Las Peregrinaciones a Santiago (3 tomos). Dip. Prov. Asturias 1981
- VILLAN, J. Rumbo a Santiago. Crónica viva del Camino. Edelvives 1991
- VILLANUEVA, y otros. El Pórtico de la Gloria. Un. Santiago, 88
- VIÑAYO, A. Camino de Santiago en el solar leonés. Edilesa 1992
- XUNTA DE GALICIA. El Camino de Santiago. Turismo 1992
- XUNTA DE GALICIA. Para face-lo Camiño. Xacobeo 1993
- XUNTA DE GALICIA. Códice Calixtino. Xacobeo 1992

### AUDIOVISUALES

- Viaje a Jacobsland. 44'
- Pórtico de la Gloria. 58'
- La Catedral de Santiago, 44'
- El Camino de Santiago (Aragonés, Castilla, Gallego) Video Affin - Compostela, cap. Occ. 60'
- El Camino de Santiago, diap. Minist. Cultura. Barcelona 1982
- GOICOECHEA, E. AV 252 diap. Los amigos del Camino de Santiago, Estella. Everest 1992